

TALARN, CUNA Y BASE DE SUBOFICIALES

EQUIPO FORMACION



EN la cuenca del río Noguera Pallaresa, sobre una altura de 640 metros, formada por los montes pre-pirenaicos leridanos, estribaciones de los montes Malditos «Maladetas». Monte de Santa Gracia, el Grup, Espolón de Fargas y Monte Cornelio, se asienta la Academia General Básica de Suboficiales del Ejército de Tierra, cuna y forja de los suboficiales que en tandas anuales y numerosas llegan a las unidades, con su alegría y espíritu de servicio, después de tres duros años de aprendizaje y rodar tras la enseñanza en sus primeros pasos de la milicia.

La Academia de Suboficiales, situada en el Talarn —Lérida—, tiene un bellissimo paisaje, marco propio de los montes que la rodean, pórtico de los siempre nevados Pirineos, que hace la estancia grata y agradable, en contemplación por sus cuatro puntos de la riqueza que la madre naturaleza ha dado a la zona.

EL equipo de FORMACION designado para cubrir la entrega de los despachos de empleo de sargento a los componentes de la III Promoción, cubrieron los 1.100 km. de una sentada, y nunca mejor dicho, por que fue Julián, nuestro compañero de la Armada, el que al volante del 124 se endosó todo el

trayecto, permitiéndome mirar y saborear el paisaje que bordea la carretera y autopista de las provincias de Madrid, Guadalajara, Zaragoza y Lérida. Tuvimos nuestra odisea particular que en todo viaje ocurre y más en éste que nos cogía desligado del trabajo, por el permiso oficial de verano, así, allá por

el km. doscientos y algo, antes de Calatayud, echamos de menos la prenda mía de la cabeza, ¡oh! que paradoja, todo de blanco y sin gorra, volver para Madrid hubiese sido la remadelón, dando al traste con la reunión que nos tenían concertada en la Academia. Pensamos sobre la marcha cómo resolver el problema y enlazamos con Núñez, nuestro compañero de redacción y de otras fatigas, en Zaragoza, adelantándole nuestro paso por la capital del Pilar rogándole se moviese para conseguir la olvidada prenda; cosa que consiguió, no sin antes salvar muchas dificultades, por tratarse de sábado y estar en plenas vacaciones. Por lo que significa este detalle, que pudo dar por tierra nuestra presencia en el acto que presidió S. M. el Rey, agradecemos su atención y la del compañero García Alicoste que gentilmente se puso a nuestra disposición, facilitándonos su gorra, detalle que nosotros y FORMACION, la Revista



Vista parcial de algunos de los invitados al acto

de todos los suboficiales, agradecemos, ya que no se siente nunca sola en cualquier punto de esta piel de toro siempre y cuando haya cerca uno de los nuestros.

ACTO DE ENTREGA

DESDE muy temprana hora del día 15 de julio la Academia empezó sus quehaceres perfilándose sus últimos detalles, cambiándose esto por aquello, con el fin de que la jornada tuviese el realce necesario por la presencia de S. M. el Rey, cuya llegada estaba prevista para las 10,30 h.

La Orden extraordinaria del día 14, expresamente dada por el coronel director para el acto de entrega, recogía matices de sabor castrense y muchas de estas órdenes

han pasado al dossier particular de los suboficiales de la III Promoción, que las guardarán con cariño, consideración y aprecio porque por ella podrán recordar uno de los hitos más importantes de sus carreras, parejo al de comprometerse con España por medio de su juramento a la Bandera.

Acertadísima, pues, la Orden extraordinaria de la Academia que

nosotros más que comentarla la traemos a las páginas de Formación, como punto y partida del comportamiento de todo suboficial bisoño o experto, por darse en ella, sintetizada, la pauta a seguir de servicio y sacrificio a y por España.

Como antes hemos dicho, S. M. llegó a las 10,37 horas en helicóptero PUMA, acompañado en otro por altas autoridades de la



Academia General Básica de Suboficiales

Orden Extraordinaria del día 14 de Julio de 1.979

ENTREGA DE TITULOS DE EMPLEO DE SARGENTO A LOS COMPONENTES DE LA III PROMOCION DE LA ESCALA BASICA DE SUBOFICIALES Y CUERPO DE MUSICAS MILITARES.

Mañana día 15 de julio, bajo la atenta mirada de SS.MM. los Reyes de España, vais a recibir el ansiado Título de Empleo de Sargento.

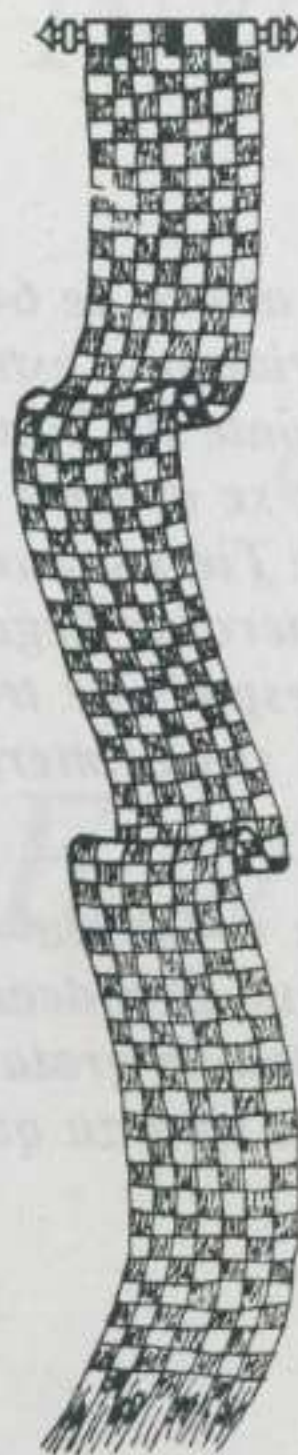
Este Acto, junto con aquél que realizasteis en esta misma Explanada al comprometeros con España jurando su Bandera, son los dos hitos más importantes en el período de formación que tan brillantemente habéis superado.

La emoción con la que vibrasteis aquel día estaba no poco vinculada con vuestra bisoñez y juvenil ilusión. Hoy, sin embargo, tiene que mandar la razón en vuestro corazón y al sentir en vuestra mano el Título de Empleo debéis comprometeros seriamente por toda una vida de trabajo no siempre recompensado, de fatiga siempre superada, de responsabilidad nunca compartida.

El Acto de mañana tiene que ser una demostración de que estas ideas han madurado en vuestra alma y todos los que os contemplen sientan que, con Soldados como vosotros, España no tiene nada que temer.

Os felicito cordialmente y os deseo los mejores éxitos en vuestro futuro, confiando en que sabréis superaros constantemente en vuestro quehacer diario con los hombres que la Patria os encargue formar.

Vuestro Director



ORDEN EXTRAORDINARIA

Nación. Fue recibido por el jefe del E. M. del Ejército, capitán general de la IV Región Militar y coronel director de la Academia, acompañados de sus respectivas esposas; a continuación y después de escuchar desde el podium el Himno Nacional, acompañado de los 21 cañonazos de Salvas de Ordenanzas, S. M. pasó revista a todas las Fuerzas formadas en la amplia explanada. Acto seguido se ofició una misa y a su final se procedió a la entrega de los Despachos en Empleo por S. M. a los números uno de las armas, cuerpos y especialidades en un total de 19. A continuación en bloque de siete todos recibieron el suyo de manos del Rey, altos mandos y personalidades.

Fueron condecorados con la Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco de 3.^a clase los sargentos de Infantería don Eduardo Martínez Flor; de Caballería don José Ramírez Pérez; de Artillería don Ignacio Arias Maderuelo; de Ingenieros don Juan Delgado Hernández; de Intendencia don Marcelino Sierra Madrona; de Sanidad don Juan Lázaro Albadalejo; de la Rama



Recibimiento de Su Majestad en el helipuerto de la Academia

Automoción don Jesús Fernández García; y de la Rama Almacenes y Parques don Jesús Luis Merino. Después de la entrega y de la alocución del general director de Enseñanza, en la que tras de felicitar a los futuros suboficiales expuso la temática del educador, que se encuentra con la responsabilidad de actuar sobre seres (hombres) que poseen impulsos o instintos, mecanismos desencadenadores innatos y voluntad de servicio, al final se gritó «¡Viva España!, ¡Viva el Rey!, ¡Viva el Ejército!», gritos que retumbaron en el valle y sus ecos corrieron por la montaña, donde en su falda el lema «A ESPAÑA SERVIR HASTA MORIR» señorea las instalaciones como flor de aroma a milicia que miles de hombres en paz compar-ten.

Fue un pragmático y bellissimo acto, todo bien programado, sin lagunas en su acontecer, perfecta-

mente estudiados los movimientos, dentro de la explanada, de los millares de hombres allí formados.

El numerosísimo público (unas 30.000 personas) que asistió, por la presencia de S. M. y por lo que el acto en sí encerraba para unos hombres que, junto al calor de su Academia y su familia, recibían el tan anhelado despacho, después de un duro y bien realizado aprendizaje.

Terminamos, sin terminar, permitírnos el tópico, sí, porque no hemos dicho nada de la Academia de Suboficiales del Ejército de Tierra, prometemos volver con tiempo y medios para traer y dar a conocer en FORMACION de una forma amplia y veraz toda la grandeza de Ella y todo lo bueno que encierra. Haremos nuestra clásica mesa redonda y conoceremos «in situ» la problemática con que cuentan los compañeros destinados en



Su Majestad pasando revista a la Formación de Alumnos



Autoridades militares asistentes al acto

la Academia tales como vivienda, colegios y ambiente social, etc.

Esperamos pues, que pronto volvamos al Talam y demos en estas páginas cumplida información y muy merecido honor al Centro de Enseñanza, cuna y base de suboficiales, que «pare» miles y miles de hombres para el Ejército de España, cuya hermosa Enseña hemos todos jurado defender.

PREGUNTAMOS A ALGUNOS NUMEROS UNO DE LA III PROMOCION

En primer lugar preguntamos al Caballero Alumno, bueno, ya sargento, número uno de la III Promoción, que a su vez lo es de los que integró el Arma de Artillería.

—¿Cómo te llamas?

—Ignacio Arias Maderuelo.

—¿De dónde eres?

—De Figueras.

—¿Qué edad tienes?

—Veintidós años.

—Por supuesto soltero.

—Efectivamente.

—¿Tu satisfacción por obtener el número uno de la promoción?

—Satisfacción enorme, representa una meta y es un gran honor representar a todos los compañeros. Además del orgullo personal dentro de los demás componentes de mi promoción.

—Cuenta tus impresiones, una vez culminada tu carrera.

—No me he dado cuenta de nada. He adquirido la base para llegar a ser un buen suboficial dentro de las Fuerzas Armadas e intentar llegar a la Academia de Oficiales.

—¿Qué cambiarías tú en la Academia que ahora dejas ya con tu Despacho de sargento en la mano.

—Aumentaría el tiempo de permanencia en la misma, pues con el plan de estudio que tiene marcada la Academia es muy difícil completarlo en tan poco tiempo.

—¿Cuántos cursos de especialización realizaste durante tus tres años de carrera?



Entrega de despachos por Su Majestad y autoridades que asistieron al acto
Vista de algunos de los invitados al acto



Don Juan Carlos impuso las condecoraciones a los números uno



Despedida de la Bandera: Los nuevos suboficiales pasan de a tres bajo la Bandera de la Academia

—He realizado los siguientes: Mando de Unidad de Montaña en Jaca. Curso de Artificiero Preferente en Segovia. Socorrista de la Cruz Roja.

—La Academia está situada en un lugar precioso, rodeado de montañas, pero quizás el ser centro Académico Militar, un poco aislada, ¿qué nos puedes decir de esto?

—Efectivamente, estamos un poco apartados de un núcleo urbano importante faltándole con ello a la Academia la proyección social necesaria de cualquier centro académico.

—¿Cuántos componéis la Promoción de Artillería?

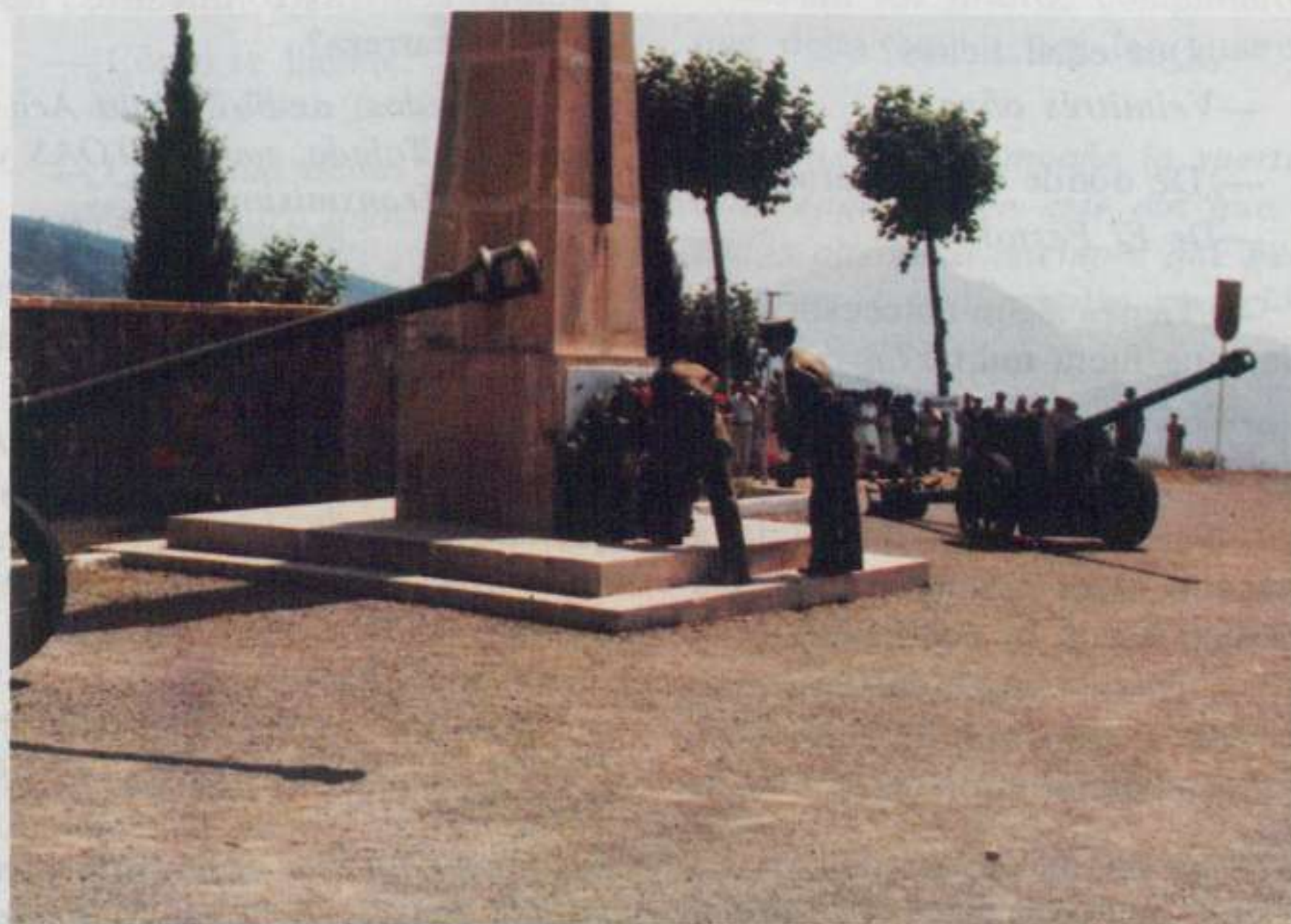
—Hemos terminado doscientos treinta.

—¿Quieres decir algo a tus compañeros a través de su revista FORMACION?

—El grato recuerdo para los siete compañeros que murieron en este período, que con más vocación

que nosotros pensamos despedirse del TALARN de sargentos y no les fue posible, por circunstancias que no vamos a analizar, pero, sin comprender, por razones que nos da la vida y únicamente nos queda rogar a Dios por su descanso.

Entrevistamos a un componente de la promoción de Infantería.



Durante el acto a los caídos los alumnos impusieron la corona de laurel ante el monumento



Arriba: Nuestro corresponsal destacado al Talarñ entrevistando al sargento Arias Maderuelo. A la izquierda: La Bandera de la Academia y la escolta formada por suboficiales. En la fotografía de abajo: El presidente del Consejo de Administración de la Caja Postal de Ahorros de Lérida entrega el sable de honor al alumno número 1 de la 5.^a Promoción

—¿Cómo te llamas?

—Manuel Ardao Sueira.

—¿Qué edad tienes?

—Veintitrés años.

—¿De dónde eres natural?

—De El Ferrol.

—¿Tienes algún antecesor familiar que fuera militar?

—No, no tengo ningún familiar militar.

—Para mejorar su funcionamiento, ¿qué necesitaría la Academia, desde tu punto de vista?

—Quizás el problema mayor con que nos encontramos es que en el aspecto social estamos muy aislados.

—¿Cómo elegiste el Arma de Infantería?

—Procedo de Infantería, pues

ingresé siendo cabo 1.^o, si no me hubiesen dado el Arma quizás no me hubiese quedado.

—¿Cuántos cursos de Especialización realizaste durante tus años de carrera?

—Hice dos, ambos en la Academia de Toledo, uno de TOAS y otros de Transmisiones.

—Para los futuros compañeros que dejas aquí, ¿qué les quieres decir?

—Que estén en la Academia por vocación no por otros motivos y que van a tener un papel de mucha importancia por el contacto con la tropa.

—¿Quieres decir algo a los suboficiales a través de su revista FORMACION?

—Tener unidad ante todo, con unidad conseguiremos todo lo que pretendamos, de esa forma, desde esta parcela de la vida que elegi-

mos y con esa unidad haremos mejor Patria.





El número uno de la 3.^a Promoción portando el sable que como premio le fue entregado

—¿Me quieres contar alguna anécdota o algo que por su importancia merezca conocerse?

—Bueno, anécdotas durante los tres años de carrera, tantas como para hacer un libro, pero quiero señalar algo que quizás no valga como anécdota pero que para nosotros es muy importante. La III Promoción de Infantería tiene previsto mensualmente un fondo común de 200 pesetas, en una cuenta X, con el fin de cubrir posibles necesidades de algún compañero de la Promoción para atender cualquier problema que pueda tener en la vida y, posteriormente, realizar una reunión anual para conmemorar el tiempo compartido en la Academia. Quizás se recuerda mejor los momentos difíciles pasados que los fáciles, son más bonitos y dejan hondas y emotivas secuelas de compañerismo.

Nos acercamos a otro compañero, para que tenga la amabilidad de contestarnos a unas preguntas.

—¿Cómo te llamas?

—Manuel Pena Lorenzo.

—¿Qué edad tienes?

—Veinticuatro años.

—¿De dónde eres?

—De La Coruña.

—¿Cuántos cursos de Especialización realizaste durante tus tres años de carrera?

—He hecho el de Carros de Combate en la Academia de Infantería.

—Ahora que terminas tu carrera y dejas la Academia, bajo tu criterio, ¿con qué problemas dejas la Academia?

—El problema mayor que tiene la Academia es su aislamiento, falta de comunicación con el exterior.



El sargento Maderuelo, número uno de la Promoción

—Para los futuros compañeros que dejas aquí, ¿qué les quieres decir?

—Que les acompañe la suerte, que tengan fe en este día que a todos nos llega, siempre que perseveremos con nuestra vocación militar.

—¿Quieres decir algo a los compañeros a través de la revista FORMACION?

—Que tengamos unidad entre todos los suboficiales de las Fuerzas Armadas Españolas. Con esa unidad, serviremos mejor al Ejército y en definitiva a España.

—¿Cuántos componen tu Promoción de Infantería?

—Hemos terminado trescientos cincuenta y tres.